



Día Mundial de la Alimentación 2008:

Cambio climático, alza de los precios y bioenergía: prevenir es la clave

Según el Representante Regional de la FAO, el cambio climático, la bioenergía, el alza de los precios y la crisis financiera aumentan la incertidumbre sobre la seguridad alimentaria

Santiago de Chile, 15 de octubre de 2008 - Los desafíos del cambio climático, de la bioenergía, el alza de los precios de los alimentos y la crisis financiera tienen al menos un impacto en común: aumentan la incertidumbre sobre la seguridad alimentaria, si no se adoptan medidas para enfrentarlos. "Prevenir es clave", afirmó el Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, José Graziano da Silva, por ocasión del Día Mundial de la Alimentación, que se celebra el 16 de octubre.

Este año, la FAO propuso la reflexión sobre "La Seguridad Alimentaria Mundial: los desafíos del cambio climático y la bioenergía", para conmemorar el Día Mundial de la Alimentación. Según la FAO, el desafío de alimentar a una población mundial que, según las proyecciones, alcanzará los 9 mil millones en personas en 2050 -un 50 % más grande que la actual- impone a los países la necesidad de esforzarse por mitigar y adaptarse al cambio climático.

En ese marco, los biocombustibles surgen como una alternativa a explorar, pero cuyo impacto sobre la seguridad alimentaria y el cambio climático dependerá de la forma en que se desarrollen. "Debemos asegurar que la producción de biocombustibles líquidos no afecte de manera negativa la seguridad alimentaria, y que efectivamente reduzca las emisiones de gases de efecto invernadero. También tenemos que tomar medidas rápidas y efectivas para mitigar los efectos negativos del cambio climático y, al mismo tiempo, implantar estrategias que nos permitan adaptar la producción a esa nueva realidad", afirmó Graziano da Silva.

La FAO lanzó este mes el informe anual El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación (SOFA, por sus siglas en inglés) en el cual advierte que los impactos de la producción de biocombustibles sobre la seguridad alimentaria y el cambio climático dependerán del contexto nacional y de las políticas públicas aplicadas. Según la FAO, el apoyo económico entregado principalmente por países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) a sus productores -por un monto de USD 10 mil millones en 2006- dificulta que los países pobres y en desarrollo puedan aprovechar las oportunidades relacionadas a los biocombustibles.

Mientras la producción sustentable y ambientalmente responsable de los biocombustibles es una alternativa para enfrentar el cambio climático, también es importante llevar a cabo otras acciones de adaptación. En este sentido, se pueden destacar el mejor manejo de los recursos naturales (principalmente tierras y aguas) y la inversión en investigación científica para identificar las áreas apropiadas para desarrollar los diversos cultivos, así como el desarrollo de nuevas variedades de semillas más resistentes a las sequías, entre otras.

Enfrentando la crisis

Graziano también destacó la importancia de fortalecer los programas de seguridad alimentaria y avanzar para garantizar jurídicamente el derecho a la alimentación. "Muchos países de la Región ya aseguran el derecho a la alimentación por medio de leyes, y otros están discutiendo

normas jurídicas con ese fin. El aumento del hambre en la Región por causa del alza de los precios de los alimentos refuerza la importancia de actuar en ese sentido”, dijo Graziano.

La población con hambre en América Latina y el Caribe había caído de 53 millones a 45 millones entre el inicio de la década de los 90 y 2005, sin embargo, volvió a subir hasta los 51 millones en 2007 a raíz del alza de los precios de los alimentos. “En sólo dos años prácticamente perdimos lo que habíamos avanzado en 15 años en la lucha contra el hambre”, lamentó Graziano.

A pesar del aumento del hambre en la Región, América Latina y el Caribe sigue con un balance positivo, ya que ha logrado reducir en 2 millones el número de hambrientos, incluso a pesar del alza reciente, mientras que a nivel mundial el número de personas con hambre aumentó de 842 millones al inicio de los años 90 hasta los 923 millones en 2007.

No obstante la difícil situación actual, en la cual la crisis financiera dificulta aún más poder garantizar la seguridad alimentaria, el Representante Regional resaltó que los gobiernos de América Latina y el Caribe reaccionaron rápidamente en el sentido de reforzar sus redes de protección social a los más vulnerables y aumentar la capacidad agrícola de sus países, en especial de los pequeños agricultores.

Las proyecciones indican que los precios de los alimentos permanecerán altos en los próximos años. Para enfrentar esta nueva realidad, es fundamental fortalecer la agricultura familiar y recuperar la capacidad productiva y el consumo de productos originarios de nuestra Región.

“Muchos Gobiernos ya están desarrollando acciones con ese objetivo, que van a contribuir a la estabilidad en el suministro de alimentos. Eso es esencial, porque la seguridad alimentaria implica que las personas puedan comer bien todos los días, no sólo hoy”, agregó Graziano.

Más información:

Día Mundial de la Alimentación: <http://www.rlc.fao.org/es/dma/default.htm>

El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 2008:

http://www.fao.org/sof/sofa/index_es.html

Contacto:

Lucas Tavares y Benjamín Labatut: RLC-Prensa@fao.org, (562) 923 2176, (562) 923 2174